

Dios Nunca Muere (Vals)

1. Comprensión oral

Nombre: _____ Grupo: _____

Fecha: _____

Escucha sin consultar la lectura. Puedes leer las preguntas antes de empezar. Primera escucha: comprende el conjunto. Segunda escucha: toma notas y completa las respuestas.

1. ¿Quién es el compositor de la obra?

2. ¿En qué escena imaginaria se sitúa el relato? Añade un detalle.

3. ¿Qué tipo de obra o fragmento se presenta? Añade un rasgo de su contexto musical.

4. Anota un dato del autor o del contexto de la obra explicado en el audio.

Comprensión oral · continuación

5. Explica qué significa «Vals» en este contexto.

6. ¿Por qué un recuerdo personal o una leyenda no demuestra cómo se compuso la obra?

7. Propón un consejo de interpretación del relato y explica para qué sirve.

8. ¿Por qué la versión escolar no reproduce todos los elementos del original?

Cuando termines esta fase, recibe la lectura. La escena y los personajes son una creación didáctica.

2. Lectura

Lee con atención. Después responde a las preguntas de comprensión lectora consultando el texto.

Historia de Dios nunca muere, de Macedonio Alcalá.

En la estación de nuestro viaje imaginario he encontrado una maleta que no contiene ropa. Al abrirla aparecen programas de concierto, fotografías de una ciudad y una partitura de vals. Una mujer que pasa por allí reconoce enseguida el título. Me dice que esa música le recuerda a Oaxaca. Yo le respondo que algunas melodías llevan consigo algo parecido a una dirección: nos ayudan a regresar a un lugar, incluso cuando estamos lejos.

Macedonio Alcalá fue un músico mexicano del siglo diecinueve, nacido en Oaxaca. Tocó distintos instrumentos y es recordado especialmente por el vals Dios nunca muere. La obra tiene una relación muy fuerte con la identidad de su tierra. A menudo se habla de ella como un himno no oficial de Oaxaca. Esa expresión nos indica un reconocimiento cultural y afectivo; no debemos confundirla con el nombre de un himno establecido por una norma.

Alrededor del nacimiento de la composición se cuentan distintas historias. Algunas presentan al músico en una situación difícil y vinculan el título a la esperanza. Esas narraciones forman parte de la memoria que acompaña a la obra, pero conviene distinguir una leyenda de un hecho documentado. Para acercarnos a la música no necesitamos elegir una anécdota y presentarla como si hubiéramos estado allí con una cámara.

En nuestra estación, la mujer saca de su bolso un recuerdo personal: haber escuchado el vals con su familia. Su experiencia no demuestra cómo se compuso, pero sí nos enseña cómo una obra sigue viva después de la vida de su autor. Cuando una melodía aparece en celebraciones, conciertos o reuniones, puede acabar representando un sentimiento de pertenencia. Las personas la reconocen y la relacionan con quienes la compartieron.

Lectura · continuación

Un vals se organiza habitualmente en tres tiempos. Podemos sentir un apoyo inicial y un movimiento que continúa. Sin embargo, no todos los vals expresan lo mismo. El carácter depende también de la melodía, la velocidad, la manera de acompañar y la interpretación. Llamar vals a una obra nos ayuda a entender su organización, pero no nos cuenta por sí solo toda su historia ni todas las emociones que puede despertar.

Nuestra adaptación para el aula nos ofrece una manera concreta de participar en ese recorrido. Antes de tocar, debemos observar dónde comienza cada frase y cómo se relaciona con el pulso. La flauta necesita aire suficiente para sostener la línea. Los instrumentos que acompañan deben ayudar a que la melodía se escuche con claridad. Un grupo puede tocar muchas notas correctas y, aun así, perder el sentido si cada persona lleva una dirección diferente.

Os propongo una actividad de memoria musical. Pensad en una canción que asociéis a vuestra familia, a un lugar o a una celebración. Después explicad qué parte de ese vínculo procede de la música y qué parte procede de vuestra experiencia. No hay que revelar recuerdos privados. Basta reconocer que una melodía puede tener una historia pública y muchas historias personales al mismo tiempo.

Cuando cierro la maleta, las fotografías siguen dentro, pero la partitura ya ha comenzado otro viaje: llegará al aula y sonará con nuestros instrumentos. Dios nunca muere nos permite conocer a Macedonio Alcalá y acercarnos a una tradición musical mexicana. También nos invita a escuchar con respeto las obras que una comunidad siente como propias. A veces, para comprender una melodía, no basta con contar sus tiempos: hay que preguntar qué recuerdos guarda para quienes la reconocen.

3. Comprensión lectora

Responde con frases completas. Puedes consultar y subrayar el texto.

1. Resume el relato en 40-60 palabras. Incluye el autor, el contexto musical y una idea que ayude a interpretarlo.

2. Explica, según el contexto, «Vals» y «Himno no oficial». Añade un ejemplo de la lectura.

3. ¿Por qué un recuerdo personal o una leyenda no demuestra cómo se compuso la obra? Apoya tu respuesta en una idea concreta de la lectura.

Comprensión lectora · continuación

4. Selecciona dos decisiones de interpretación que se mencionen y explica para qué sirve cada una.

5. Distingue una escena ficticia y un dato comprobable que aparezcan en el relato. Explica la diferencia.

6. Propón otro título para el relato y justifícalo en dos o tres frases con una idea del texto.

Después de la actividad, interpreta la partitura y compara la adaptación con una versión de la obra original.